



LA CATEDRAL, POR LA PARTE DE LA TORRE (ZAMORA)

Fot. Laurent.

Descrita ya la parte exterior, aunque en otro aspecto, ocupémonos de otros detalles. Si no constase, dice Quadrado, que la catedral entera se hizo en veintitrés años, de 1151 a 1174, nos sentiríamos tentados a creer algo posterior la estructura de sus naves, a causa de la ojiva bien desenvuelta que campea en los arcos de las bóvedas y en los de comunicación, marcando ya la proximidad del siglo XIII. El mayor triunfo del arquitecto está en el gentil cimborrio levantado en medio del crucero sobre arcos torales ojivos como los demás; tanta es la gracia de su torneada circunferencia, la esplendidez de sus diez y seis ventanas, y la elegancia con que los arcos arrancan de los labrados capiteles de otras tantas columnas a reunirse en la clave central. Al prelado Meléndez Valdés se debe la construcción del coro. Pocas catedrales pueden ostentar esculturas como los bustos de patriarcas y profetas que hay en los respaldos de la sillería baja, como los santos entallados en la alta y el Redentor y los apóstoles del muro del testero.